

Trabajos de Compensación Enseñanzas y Doctrina del Libro de Mormón

Lección 13: El convenio bautismal, el día de reposo y la Santa Cena

Material de lectura para el alumno:

1. Lea los pasajes de las escrituras asignados para esta lección y esté atento a la manera en que se utilizan para ilustrar o reforzar los principios contenidos en ella.
Éxodo 31:13, 16–17; Mosíah 18:8–10, 23; 25:23–24; 3 Nefi 18:1–11; 20:3–9; Moroni 4:3; 5:2; 6:4–6.
2. Lea detenidamente **el(los) discurso(s)** correspondiente(s) para esta compensación:
Russell M. Nelson, “El día de reposo es una delicia”, *Liahona*, mayo de 2015, págs. 129–132.
 - A. Identifique la manera en que se relaciona(n) con los principios trabajados en la lección.
 - B. Escriba tres enseñanzas específicas contenidas en el(los) discurso(s) y resalte una de ellas que ya Usted esté observando en su propia vida.
 - C. Escriba lo que Usted hará para superar un desafío personal en cuanto a alguna de las enseñanzas encontradas en esta asignación de lectura, según sea apropiado compartirlo en este trabajo de compensación o en caso contrario en su diario personal.
3. Después de que Alma y su pueblo se unieron a los creyentes en Zarahemla, Alma estableció muchas congregaciones de creyentes. Lea Mosíah 25:23–24 y preste atención mientras lee a fin de descubrir otras perspectivas sobre nuestro convenio bautismal. Una vez terminé de leer responda:
¿De qué manera fueron bendecidas las personas como resultado de bautizarse y unirse a la Iglesia de Dios?
A medida que ha vivido de conformidad con su convenio bautismal, ¿qué impacto ha tenido en su vida el que el Espíritu del Señor haya sido derramado sobre usted?
4. Estudie Mosíah 18:17, 23–25 y Moroni 6:4–6. Marque las palabras y frases que describen las prácticas de adoración que observaban los seguidores de Cristo, y luego comparta lo que haya encontrado.
¿Cuáles eran algunas de las razones por las que los miembros se reunían a menudo?
5. Lea la siguiente declaración del élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles:



“La mayoría de la gente no va a la Iglesia únicamente para buscar unos cuantos conceptos nuevos del Evangelio o para ver a viejos amigos, aunque ambas cosas son importantes; van en busca de una experiencia espiritual; desean paz; desean que su fe sea fortalecida y que su esperanza sea renovada; en una palabra, desean ser ‘nutridos por la buena palabra de Dios’, para ser fortalecidos por los poderes del cielo” (“Venido de Dios como maestro”, *Liahona*, julio de 1998, pág. 27).

¿De qué manera el reunirse con otros miembros de la Iglesia en el día de reposo puede ayudarle a sentirse “fortalecido por los poderes del cielo”?

¿Qué hace usted en la Iglesia para acercarse y adorar de forma apropiada al Padre Celestial y a Jesucristo?

A fin de comprender más cabalmente por qué se les manda a los miembros de la Iglesia guardar el día de reposo y santificarlo, lea Éxodo 31:13, 16–17 y correlaciónelo con Mosíah 18:23. ¿Qué significa que el día de reposo es una “señal” entre nosotros y el Señor?

6. Lea la siguiente declaración del presidente Russell M. Nelson, del Cuórum de los Doce Apóstoles:



“¿Cómo *santificamos* el día de reposo? En mi juventud estudiaba las listas que otras personas habían recopilado de lo que se podía y lo que *no* se podía hacer en el día de reposo. No fue sino hasta más adelante que aprendí de las Escrituras que mi conducta y mi actitud en el día de reposo constituían una *señal* entre mi Padre Celestial y yo. Con ese entendimiento, ya no necesité más listas de lo que se podía y no se podía hacer.

Cuando tenía que tomar una decisión en cuanto a si una actividad era o no era apropiada para el día de reposo, simplemente me preguntaba a mí mismo: ‘¿Qué *señal* quiero darle a Dios?’. Esa pregunta hizo que mis opciones respecto al día de reposo fueran bien claras” (“El día de reposo es una delicia”, *Liahona*, mayo de 2015, pág. 130).

¿De qué modo el preguntarnos “¿Qué señal quiero darle a Dios?” puede ayudarnos a tomar mejores decisiones en cuanto a lo que hacemos en el día de reposo?

¿De qué manera influyen los esfuerzos que usted hace por santificar el día de reposo en los demás días de la semana?

7. El Jesucristo resucitado instituyó la Santa Cena cuando visitó a los nefitas en la tierra de Abundancia. Lea 3 Nefi 18:1–11

¿Qué principios enseñó el Salvador en cuanto al propósito de la Santa Cena?

¿Qué hacen ustedes para recordar al Salvador mientras participan de la Santa Cena y durante el resto de la semana?

8. Cuando Jesús visitó a los nefitas al día siguiente de instituir la Santa Cena, Él efectuó la ordenanza de nuevo. Lea 3 Nefi 20:3–9 y escriba otras de las bendiciones que vienen por tomar la Santa Cena.

¿Qué significa que nuestra alma “nunca tendrá hambre ni sed, sino que será llena”?

¿De qué manera el tomar la Santa Cena ha satisfecho su hambre y sed espirituales?

Lea las siguientes palabras del élder Dallin H. Oaks del Cuórum de los Doce Apóstoles y la última pregunta en Marcos 14:37 y escriba lo que hará para tener una experiencia más sagrada cuando participe de la Santa Cena.



“En la reunión sacramental, y especialmente durante el servicio de la Santa Cena, debemos concentrarnos en la adoración y en especial abstenemos de cualquier conducta que podría interferir en la adoración que lleven a cabo los demás... La reunión sacramental no es un momento para leer libros ni revistas. Jóvenes, no es un momento para cuchicheos en teléfonos celulares ni para enviar mensajes de texto a otras personas. Cuando tomamos la Santa Cena, hacemos el convenio sagrado de que siempre recordaremos al Salvador. ¡Qué triste es ver a alguien violar ese convenio precisamente en la misma reunión en la que hace dicho convenio!” (“La reunión sacramental y la Santa Cena”, *Liahona*, noviembre de 2008, págs. 18–19).

Lección 14: El poder de Dios para librarnos

Material de lectura para el alumno:

1. Lea los pasajes de las escrituras asignados para esta lección y esté atento a la manera en que se utilizan para ilustrar o reforzar los principios contenidos en ella.
1 Nefi 1:20; 6:4; Mosíah 7:33; 21:2–5, 14–16; 23:23–24; 24:13–15, 21; 29:20; Alma 34:9; 36:1–3, 27–29; 58:10–11; Helamán 5:9; 3 Nefi 4:33.
2. Lea detenidamente **el(los) discurso(s)** correspondiente(s) para esta compensación:
L. Tom Perry, “El poder de librarse”, *Liahona*, mayo de 2012, págs. 94–97.

- A. Identifique la manera en que se relaciona(n) con los principios trabajados en la lección.
- B. Escriba tres enseñanzas específicas contenidas en el(los) discurso(s) y resalte una de ellas que ya Usted esté observando en su propia vida.
- C. Escriba lo que Usted hará para superar un desafío personal en cuanto a alguna de las enseñanzas encontradas en esta asignación de lectura, según sea apropiado compartirlo en este trabajo de compensación o en caso contrario en su diario personal.

3. Considere alguna ocasión en que le haya impresionado el valor y la fortaleza de alguien que haya afrontado grandes desafíos o dificultades. Escriba brevemente lo que haya observado. Lea 1 Nefi 1:1 y preste atención a lo que Nefi dijo acerca de las dificultades que había tenido en su vida.
¿Cómo resumió Nefi sus sentimientos después de haber tenido “muchas aflicciones”?
¿Por qué piensan que alguien puede sentir que es “altamente favorecido del Señor” aun al pasar desafíos o dificultades?
Correlacione 1 Nefi 1:1 con 1 Nefi 1:20 y busque una de las razones por las que Nefi describió que se sentía “altamente favorecido del Señor”.
¿Qué principio de ese versículo podría ayudar a alguien a sentir esperanza cuando afronte desafíos o dificultades?
4. Lea la siguiente declaración del élder L. Tom Perry (1922–2015), del Cuórum de los Doce Apóstoles:



“Muchas de las historias del Libro de Mormón son historias de liberación. La partida de Lehi al desierto con su familia era sobre la liberación de la destrucción de Jerusalén. La historia de los Jareditas es una historia de liberación, como lo es la historia de los mulekitas. Alma, hijo, fue librado del pecado. Los jóvenes guerreros de Helamán fueron librados en batalla. Nefi y Lehi fueron librados de la prisión. El tema de la liberación es evidente en todo el Libro de Mormón” (véase “El poder de librarse”, *Liahona*, mayo de 2012, pág. 94).

Como ejemplo de liberación espiritual Alma le describió su liberación del pecado a su hijo Helamán lea Alma 36:1–3 y Alma 36:27–29. Mientras lee busque perspectivas que puedan ayudar a alguien que esté afrontando aflicciones o dificultades.

¿Qué enseñanzas encontró en esos pasajes que pudieran ayudar a alguien que esté afrontando dificultades físicas o espirituales?

¿Qué tipo de cautiverio físico o espiritual afronta la gente hoy en día?

5. Lea la siguiente declaración del élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles:



“¿Luchan ustedes contra el demonio de la adicción del tabaco, de las drogas, de los juegos de azar o de la perniciosa plaga moderna de la pornografía? ¿Están pasando por dificultades matrimoniales o alguno de sus hijos se halla en peligro? ¿Tienen problemas de identidad sexual o de autoestima? ¿Afrontan ustedes o algún ser querido alguna enfermedad, depresión o la muerte? Sean cuales sean los otros pasos que deban dar para resolver esos problemas, vengan *primero* al evangelio de Jesucristo. Confíen en las promesas del cielo. En ese respecto, el testimonio de Alma es mi testimonio: ‘... sé que quienes pongan su confianza en Dios serán sostenidos en sus tribulaciones, y sus dificultades y aflicciones’ [Alma 36:3]” (véase “Las cosas destrozadas pueden repararse”, *Liahona*, mayo de 2006, págs. 70–71).

¿Qué dijo el élder Holland que nos ayudaría a comenzar a superar nuestras preocupaciones y nuestros desafíos?

6. Cuando nos encontramos en situaciones en las que la salida o el rescate parecen imposibles, hay esperanza para cada uno de nosotros. lea los siguientes pasajes y escriba al frente de ellos acciones que le ayudarán a acceder al poder liberador del Salvador:

Mosiah 7:33:

Mosiah 29:20:

Alma 58:10–11:

7. Lea la siguiente declaración del presidente Henry B. Eyring:



“El Señor siempre desea conducirnos a la liberación por medio de nuestra creciente rectitud, lo cual requiere arrepentimiento y humildad. El camino que conduce a la liberación siempre requiere humildad para que el Señor pueda guiarnos de la mano hacia donde Él desee llevarnos a través de nuestras dificultades y hasta la santificación” (“The Power of Deliverance”, Devocional de la Universidad Brigham Young, 15 de enero de 2008, páq. 4; speeches.byu.edu).

¿De qué manera el arrepentimiento, la humildad y la oración nos ayudan a acceder al poder liberador del Señor?

¿En qué ocasión usted o alguien que usted conozca ha acudido al Señor en busca de liberación y la ha recibido? ¿De qué modo esa experiencia ha aumentado la confianza que usted tienen en Jesucristo? Escriba esta experiencia a fin de que pueda recordarla en el futuro.